



AMLO no cancelará la reforma energética, sólo suspenderá su implementación

Los analistas de Moody's concuerdan en que su cancelación sería complicada, pero advierten otros riesgos: "Aunque cualquier presidente que tome posesión en diciembre de 2018 no podría simplemente revertir los logros de la reforma energética, los esfuerzos por detener el proceso crearían estrés comercial y de crédito para Pemex", advirtió. Refirió que el país ha recaudado alrededor de \$ 2.3 mil millones en inversiones comprometidas de nueve subastas a partir de 2015.

CDMX.- El optimismo que **Carlos Treviño** busca inyectar en el mercado petrolero sobre el futuro de la reforma energética en México es puesto a prueba por la calificadora Moody's, que más cauta advierte que habrá estabilidad para Pemex en 2019, pero con un futuro más bien incierto y rodeado de fuertes riesgos ante la posibilidad de que después de julio, cambie la agenda de la reforma.

En su documento Moody's: La perspectiva para la industria del petróleo y gas en América Latina es estable con sólido crecimiento de utilidades, publicado este martes, los analistas de la calificadora consideraron a Pemex como la petrolera que podría sufrir más riesgos en la región. La posibilidad de que Andrés Manuel López Obrador triunfe en julio y continúe con sus críticas hacia los contratos obtenidos de las rondas petroleras, preocupan a la calificadora.

No todo es negativo, pues reafirmó su visión estable a la empresa que dirige Treviño para 2019, señalando incluso que el gasto de capital de las socias de Pemex en Exploración y Producción podría repuntar el año próximo. Pero la advertencia es clara: "Pemex enfrenta más riesgo político para el futuro cercano de las licitaciones petroleras".

Es una inquietud real en el mercado internacional, como recién reconoció Treviño, cuando explicó que en Londres le cuestionaron si pudiera cancelar los contratos. El intentó enviar un mensaje de calma y negó rotundamente esa posibilidad, principalmente, por que no habría dinero para indemnizar a las empresas.

Los analistas de Moody's concuerdan en que su cancelación sería complicada, pero advierten otros riesgos: "Aunque cualquier presidente que tome posesión en diciembre de 2018 no podría simplemente revertir los logros de la reforma energética, los esfuerzos por detener el proceso crearían estrés comercial y de crédito para Pemex", advirtió. Refirió que el país ha recaudado alrededor de \$ 2.3 mil millones en inversiones comprometidas de nueve subastas a partir de 2015.

Recordó que es una decisión que no depende del Ejecutivo, sino que pasa por el Congreso, pero alertó que, si bien no podría frenarla por completo, sí podría retenerla "al menos durante el período de seis años de la presidencia".

En los últimos mensajes del equipo económico de López Obrador han explicado que no buscan la cancelación de la reforma sino revisar que no existan rasgos de corrupción en los contratos. En entrevista con *LPO*, el eventual secretario de Hacienda de López Obrador, **Carlos Urzúa**, confirmó: "AMLO dice que va a

respetar los contratos -estamos hablando de más de 100 hasta el momento-, pero va a detener el ritmo de las subastas para poder hacer un análisis acerca de cuánto queda de yacimientos petroleros”.

Moody's explicó en el escenario de frenar un tiempo la reforma “retrasaría el desarrollo y crecimiento de la industria petrolera mexicana, o detendría las asociaciones y fianzas de PEMEX con terceros, dañando la curva de producción de petróleo y gas de la compañía, las ganancias de eficiencia, la generación de flujo de caja y posiblemente incluso la carga de la deuda”.

Los resultados de estos sería que el costo de financiamiento de Pemex probablemente aumentaría, y su acceso al mercado de capital se reduciría. Pero agregó: “Sin embargo, nuestro escenario de caso base asume que los beneficios de la reforma energética hasta el momento justificarán la continuación de las subastas de petróleo y las granjas de Pemex